



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA
MANUEL MORALES (MAZZANTINITO)



ADMINISTRACION
CARRANZA 9.-2.
MADRID.
1.75. trimestre 6^{ta} año



Reunio

Manuel Morales,
Mazzantinito,
es un muchacho
valiente y listo.

Ya del oficio
probó las quiebras
más dice:—Duro
y la cabeza.

SEÑORES COLABORADORES

Amalio (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: La pupilera enamorada, por Luis Taboada.—Mayoral poeta, por Verduguillo.—La murmuración, por Deusdedit Criado.—Monomanías, por Aniceto Gutiérrez.—Lances teatrales, por Licdo. Severo.—Fuera de Madrid.—Noticias.—Buzón.—Anuncios.
GRABADOS: Manuel Morales (Mazzantinito).—Apuntes históricos.—Apodos.

LA PUPILERA ENAMORADA

Doña Manuela había conocido al *Lenguado*, matador de invierno, en un café de la calle de la Ventosa.

Le vió tomar un café con media, y no pudo menos de preguntar al camarero:

—¿Quién es ese joven taurino?

—Ese es Agapito; pero á él le llaman el *Lenguado*, por mor de la nariz, que talmente parece un pez.

Doña Manuela clavó sus ojos en la protuberancia moral del joven torero, y vió efectivamente que tenía gran semejanza con el pescado aludido; pero esto no fué obstáculo para que latiese su corazón con violencia.

El mozo siguió diciendo:

—Como torrear, solo torea en la época de los fríos, porque á él el calor le hace mucho daño, y si hubiera querido irse á *Montevideo* con *Lagartija*, ahora estaría allí ganando mucha plata.

—Es muy guapo—dijo doña Manuela, que era una solterona, morena, ancha, con un bigote espeso y unas sortijillas á ambos lados de la frente, que daban el opio.

Había quedado huérfana á los treinta y cinco años. ¡Infeliz! Su papá era un barítono de ópera barata, á quien servían el aguardiente en una sopera, y en cierta ocasión se había bebido el espíritu de vino de un feto perteneciente á un cuñado suyo.

Doña Manuela había visto la luz entre bastidores, puede decirse, porque á ella la parió su madre, que era la segunda tiple, junto á la concha del apuntador una noche en que cantaba el *Hernani*, con la barriga á la boca.

La juventud de doña Manuela se había deslizado en medio de la mayor felicidad. Había tenido relaciones amorosas con varios sujetos, entre ellos con un corista algo cojo, que al fin se le murió en los brazos cierta noche de Julio, después de haberse comido catorce reales de bacalao con pimientos y tomates.

Por mucho tiempo, doña Manuela anduvo triste y meditabunda pensando en su corista, hasta que al fin se consoló con las relaciones de un músico catalán que tocaba el oboe y se dedicaba además á los trabajos de alambre.

Cuando se cerraba el teatro prescindía del oboe, y se dedicaba á la construcción de alambres para los braseros; con lo cual se ganaba la vida perfectamente, tanto, que doña Manuela no carecía de nada.

El catalán se murió también, y entonces doña Manuela puso una casa de huéspedes y se enamoró de un literato que ocupaba la alcoba de la cocina y no pagaba el pupillaje, pero en cambio, llenaba de poesía la mente impresionable de doña Manuela, y esta concluyó por escribirle versos á la luna, y al arroyuelo murmurador, y á un perro de lanas que le había regalado otro de los huéspedes, antes de marchar á Filipinas con un destino.

En la ocasión presente, doña Manuela está vacante; quiero decir, que el literato se le fué de casa llevándosele varias prendas de vestir y el oboe del músico, que ella conservaba como oro en paño.

Doña Manuela tuvo un disgusto muy grande y pensó hasta en el suicidio; pero poco á poco se le fué calmando la indignación y ahora anda por los cafés tomando cosas y oyendo embelesada las armonías del piano. Dice ella que si le quitan la música, la matan.

En el café de la calle de la Ventosa concibió una pasión ardiente por el *Lenguado*, y como él acudía allí todas las noches,

sin faltar una, poco á poco se fueron estrechando las distancias entre ella y el torero, hasta que un día ella le dijo:

—Yo soy libre como el aire y tengo una casa de huéspedes muy hermosa. Usted es joven y agraciado ¿por qué no hemos de ser felices?

El caso fué que el *Lenguado* se trasladó á casa de doña Manuela y allí hacía vida de príncipe, sin perjuicio de estoquear los toros que le correspondían en la plaza de Vallecas.

Una tarde...

Peró no precipitemos los sucesos. El *Lenguado* debía matar dos becerros en la plaza de referencia y se puso su mejor ropa de lidia.

—Manuela—dijo á su amada—quiero que me veas en el redondel. Toma este asiento de tendido, que está cara al sol. Ponte la mantilla y preséntate con todo lujo, como esposa que eres de un primer matador.

Doña Manuela iba á realizar una de sus más bellas esperanzas. No había visto aún á su *Lenguado* en funciones de torero, y contaba los minutos que le faltaban para conseguir tanta ventura.

Llegó á la plaza, radiante de alegría, y se sentó en el tendido. A su derecha había un sujeto mal encarado, con gabán de cuello peludo y sombrero de copa con gasa. Era un hombre de unos cincuenta años, alto, seco, con un bigote que parecía una rata vieja y una nariz partida á la mitad, como la de los perros pachones.

En cuanto vió á doña Manuela, se puso á gruñir y á echar ternos en voz baja.

—¡A estos sitios no debían venir las mujeres! ¡Las mujeres á la cocina!—murmuraba.—Esta señora me está metiendo el codo por un vacío. Estoy por cogerla y tirarla al redondel. ¡Maldita sea mi suerte!

Peró doña Manuela no se daba por entendida. Iba á ver á su *Lenguado*, y todo lo demás le importaba un cuerno.

Al verle aparecer al frente de la cuadrilla, el corazón de la pupilera latió aceleradamente.

—Bendito sea tu garbo, ¡ole!—dijo sin poderse contener.

Y se agitó en su asiento con gran desesperación de su vecino, que volvió á jurar por lo bajo y á dirigirla miradas de ira.

No hizo más que salir el primer becerro y se lanzó contra el *Lenguado*. Este no tuvo tiempo de abrir el capote y sufrió una embestida terrible; el asta del bicho, penetrando por la cruz de la taleguilla, fué á detenerse en la faja, pero antes le había rasgado la tela del pantalón dejándole al descubierto los calzoncillos.

Doña Manuela lanzó un ¡ay! doloroso y cayó desmayada sobre su vecino.

—¡Arre allá!—gritó él, tratando de librarse de aquel bulto, que le pesaba como si fuera de plomo.

Peró ella seguía agitándose convulsivamente sobre su compañero de tendido, y presa de la desesperación y del espanto, le clavó los dientes en un hombro.

Entonces el sujeto de los bigotes de rata, ciego por la ira, cogió á doña Manuela por el cogote y la arrojó sobre unas señoritas cursis que estaban sentadas un poco más abajo.

Estas se pusieron á dar gritos horribles pidiendo socorro y á golpear á doña Manuela; acudió la autoridad local del puente de Vallecas; amontonóse la gente, surgieron los guardias civiles, hicieron varias detenciones y doña Manuela gritaba:

—¿Pues qué? ¡Ya no se respetan los afectos de una pasión? ¡Tengo yo la culpa de amar?

Para que se vea que el amor en sus relaciones con la tauromaquia de invierno, puede ocasionar serios disgustos á las pupileras vehementes.

LUIS TABOADA.

MAYORAL POETA

Casi puede denominarse así, al conocedor de una de las más acreditadas ganaderías sevillanas, siendo tanto más chocante su facilidad para versificar, por cuanto ha recibido muy escasa instrucción—conoce solo las primeras letras,—pues sus padres le dedicaron, á la temprana edad de ocho años, á los faenas de campo y cría de reses bravas.

Su carácter alegre y jovial, las maneras de expresarse, sus graciosos ademanes al relatar hechos, en su inmensa mayoría cómicos, ocurridos en las tientas, acosos y demás faenas de su oficio, y la picaresca intención que imprime á todo lo que dice, hacen de él un tipo acabado y característico del conocedor andaluz.

Amigo nuestro desde hace muchísimo tiempo y constándonos su vasta pericia en todo lo referente á toros, hemos pasado con él largos largos ratos: ora haciéndole explicar la vida y costumbres de los pastores, ora rogándole nos recitara las principales composiciones improvisadas por su fecunda imaginación. Y tan amenas y agradables eran sus descripciones, que cada vez que le oíamos nos gustaba más, y á cada nueva *chirigota* que contaba nos veíamos con mayor satisfacción.

Por creerlos dignos de ello, transcribimos á continuación unos cuantos *chispazos*—como los llama él,—debidos á tan original como honrado mayoral sevillano. Aunque no son obras de arte los damos á la publicidad, ya que el autor es taurino por todos cuatro costados, y teniendo en cuenta su estado de instrucción intelectual.

Paseándose un día por una calle de Sevilla, vió asomadas á un balcón á dos señoritas hermanas conocidas suyas desde antiguo, las cuales iban elegantemente vestidas de blanco; acercóse á ellas y les dirigió la siguiente quintilla:

Yo he visto dos asusena
asomadas á un barcón,
capase é quitá las pena
á qualquier corasón
manque fuera en tierra ajena.

A las mismas jóvenes, encontradas una tarde en otra calle, las saludó con la cortesía que él sabe hacerlo, y ponderando su gracia, les improvisó la siguiente seguidilla:

Pasando por la caye
pá la Campana,
la Dolorita Pérez
va con su hermana.
Van á porfia,
vendiendo sal barata
y sin media.

También es suya la siguiente copla, que encajó á un ganadero por haber criticado los toros de su amo, siendo así que los suyos eran bastante inferiores:

Camino de Garruchena
me pegó una patá un potro:
todo aquel que beba vino,
no diga borracho á otro.

Al hablar un día del *Espartero*, por cuyo diestro siente viva simpatía, improvisó en menos de un minuto lo siguiente:

Manuel Garsía, *Espartero*,
por su mucha animación,
es bueno entre los torero,
más que bueno, de pistón.
Tiene sobra de decoro,
y su guapesa es bastante
para seguir adelante
no temiéndole á los toro.

A una morena, por la que dicho mayoral *bebía los vientos*, le dedicó un día la siguiente décima:

Como probe vergonsante
Me tienes en tu presensia,
Esperando con pasensia
Me socorras al instante,
Porque tu grasia es bastante
Pa remediá ar desvalido;
A tu vista estoy rendido
Y postrado ¡remonona!
Dame por Dios tu presona,
Y quedaré socorrido.

Para aconsejar á los dueños de las ganaderías que tengan escrupulosidad en las tientas de las reses, dice:

Toditos los ganaderos
hagan sus tientas muy bien:
las abejas dan la miel
y los toros el dinero.
Si no llegan á tentá
con cuidado y con decoro,
no podrán vender un toro
y los tendrán que matá.

Hace varios años que tenían en la vacada un toro llamando *Vieja*, al que no podían hacer pasar el río, para llevarlo á en-

cerrar. Infinidad de veces le habían acosado y disparado tiros, para hacerle salir de su querencia, pero él decía que *nones*, y no eran *pares*; hasta que un día en una piara de vacas lograron hacerle vadear el Guadalquivir y conducirlo á la plaza, en donde le encajonaron, llevándolo después á Barcelona y saliendo el toro tan malo que lo foguearon.

Pues bien; el conocedor escribió á su amo—para darle cuenta del mal resultado de la res en cuestión—la siguiente seguidilla:

Ya murió con su sino
el desgrasiado;
dando sartos y blincos,
todo quemado.
Este es *El Vieja*,
¡Malhaya sea su nombre
y su pelleja!

Muchas otras tenemos guardaditas en la cartera, dictadas por tan chispeante hombre de campo; pero como esto va para largo y para muestra basta un botón, pondremos punto redondo y lo dejaremos para otro día.

VERDUGUILLO.

LA MURMURACIÓN

Un gachó que distingue de bureles más que muchos fantasmas de hoy en día, el probe hombre, quejándose del arte, me decía en la calle de Sevilla:

—Vágame Dios, compare de mi arma,
y cómo están las cosas é la lidia.
Y que no yevan trasas de arreglar
ni de ponerse güenas en la vía.

Al ver que se quejaba de tal modo y me comunicaba sus fatigas, y sus visistudes, y sus lástimas, como si fuera yo de su familia, le dije:—Amigo mío; osté no sabe que es menesté, pa ser torero hoy día, vestirse de levosa y de canoa y no de calañés y chaquetiya.

—Tié osté rasón, compare (me repuso); si pudíá revivir la gente antigua, se gorvía á morir de pataleta al ver á los toreros con levita arternando con prínsipes, duqueses, marqueses y otras gentes distinguiás, y tirando más miles de pesetas que habiyen en er Banco de Castiya. Por eso los toreros de caráuter, que no habemos colao en las cosas finas, estamos más tronaos quer Carracuca y ni pa Dios nos sale una corría.

—Es la chipén, compare. No sabemos ni er fransés ni otras muchas lilerías que jasen farta hoy pa ser torero y haserse millonario de estampía. Así lo jasen tos los que desgastan las ceras de esta calle de Seviya, fumándose vegueros de á peseta con tan malos reafios otavía que no dejan siquiera que musotros podamos atizarnos las coliyas, porque tós han tomao ya la costumbre de pisarlas después de que las tiran.

—Háblaste como un libro. Miste eso. Paese un escaparate é joyería. ¡Qué de brillantes yeva en la pechera, ¡y vaya un solitario en la sortija! Anda, hijo; meneá argo la mano pa que nós enteremos, ¡guasa viva! —Vaya, compare, adiós. Y seguir güeno, que me voy á colar en mi casita á cenar y á dormir tranquilamente.

—Qué le vá osté á jaser? Tragar saliva. Unos sin arrimarse á los bureles cobran veinte mil riales por corría, y gastan, y derrochan, y presumen. comen en casa é Lhardi, y en la Viña, y en casa é Filiquier, y en la de Alvarez, y en el Sotano H, y la Taurina, ¡Y nusotros que semos unos Cides, estamos sin jamar y sin camisa! (Aquí para entre nós. Ni mi compare ni un servior de ustés, en toa la vía habemos toreao un mal beserro, no por cuestión de canguis ni de jinda,



1. Levanta Torredembarra sus casitas junto al mar, y allí mecieron las olas su cuna á Pedro Aixelá.



2. Viajes en una galera hacia en su tierna edad, desde tierra aragonesa hasta el suelo catalán;



3. pero al llegar á los veinte, de viajes cansado ya, le vió en traje de torero la Francia meridional.



4. Hizo rápidos progresos y practicó sin tardar el salto de la garrocha con suma facilidad;



5. en banderillas al quiebro, tampoco se quedó atrás, el Gordito prontamente quitándole eficacia;



6. mas lo que fué sin disputa su habilidad primordial, es la operación difícil llamada de mansana;



7. Dándole la alternativa en Barcelona, Julián Casas, el Salamanguero, se la quiso confirmar;



8. en Madrid, y no logrando con ella celebridad, se cortó la trenza... ¡Cuanto le debieran imitar!

sino porque tenemos gran pruencia (que así se yama hoy la cobardía). Pero tó eso no quita pa que hablemos mal de tós, prosiguiendo la rutina).

DEUSEMIT CRIADO.

MONOMANÍAS

En punto á monomanías, de seguro nadie las tiene tan grandes como el aficionado á ser torero (vulgo *maleta*).

Se podrían referir tantos casos raros como días tiene el año; pero como á más de ser molesto sería interminable, solo voy á bosquejar unos pocos á la ligera lo más exactamente posible.

Conozco aficionados á picar que hacen puyas de todos los objetos que caen en sus manos, y desde ahora declaro que me falta siempre el valor para ponerme ante cualquiera de ellos.

¿Que llevan paraguas? ¿Que llevan bastón? Pues es necesario al verle *huirse*, ó de lo contrario contar con la pérdida segura de un ojo, sino son dos, porque toman á todo el mundo por poste del patrio de caballos, y sobre él tratan de probar la fuerza de su brazo.

Uno de estos chiflados, después de estropear un ciento de escobas y todos los muebles de la casa á su patrona, y estando ya seguro de la fuerza de su brazo y de su buena puntería, empezó á arrojarse diariamente desde la cama al suelo, para enseñarse á caer. Pero el hombre no se conformaba con esto, porque como él decía:

—Pueden darme un caballo de mucha alzada, y me causaría gran impresión el caer por primera vez desde tanta altura.

Y sin más vacilaciones se dirigía al Retiro, se encaramaba en las estatuas de adornar el paseo y ¡¡zás!! daba cada *batacazo* que temblaba el misterio el hemisferio, sin perjuicio de hacerle derramar lágrimas de dolor más de una vez.

Pues, ¿y los aficionados á oscurecer la brabura y el arte de *Frascueto*?

Con estos no hay quien pueda, ni quien les haga comprender que hacen el oso á la vez que atentan á la seguridad individual.

Yo conocí á uno, que á la segunda vez de saludar á un prógimo le metía un *sablaço* hasta el codo.

No se me olvidará este sujeto, porque á mí me le atizó á la primera, ocurriéndome con él lo siguiente:

Paseaba yo una tarde con mi novia (porque yo me permito el lujo de tener novia) por Recoletos, cuando me tropecé al *estogueador*.

Verme, sacar el pañuelo y *citarme* todo fué uno.

—Acude al engaño—me dijo—verás con qué limpieza salgo de la suerte.

Yo, que soy mucho más tolerante y sufrido que Rafael cuando le dan una *bronca* por no arrimarse, hubiera tomado la cosa á broma al ir solo; pero iba con mi novia, y era preciso hacerle ver (por si nos casábamos) que el querer *torearme*, era esponerse á una cogida.

Pensado, dicho y hecho.

Me acerqué al improvisado matador, y le dí tan fuerte punta-pie (estilo Guerra), que cayó al suelo diciendo:

—El aire tiene la culpa. No me dejaba mover la muleta, y he sufrido una colada. Otra vez liaré más pronto y aprovecharé.

Y aquí doy fin á este artículo, prometiendo á ustedes contar cuál es mi *monomanía taurina*, pues yo también padezco á ratos de la pícara enfermedad.

ANICETO GUTIÉRREZ.

LANCES TEATRALES

Mademoiselle. Juguete en un acto, original de los Sres. Saez Hermúa y Liminana, estrenado en el teatro Lara el 2 de Diciembre de 1890.

El argumento de la obra de que me ocupo, así como la trama y versos, parecen propios de la escena francesa; sin embargo, á creer á los autores, la comedia de *enredo*. *Mademoiselle* es puramente española, aunque demuestre la influencia del gusto traspirenaico. Cumple su propósito de entretener y está discretamente hecha.

X

Veinte mujeres por barba ó el fin de los Mormones. Juguete cómico-lírico en un acto y tres cuadros, letra del Sr. Santisteban y música del maestro Valverde, puesto en escena por primera vez la noche del 3 de Diciembre de 1890 en el teatro Es-lava.

La reciente disolución del *mormonismo* como secta polígama y las aventuras de un marido español, que va á América huyendo de su mujer, han dado asunto al compositor para varios números de música alegre y bien instrumentada. El Juguete se oye con gusto.

X

El Cuerno. Pasillo cómico-lírico en un acto y tres cuadros, original de los Sres. Jubera y Molina, con música del maestro D. Federico Gassola, estrenado en el teatro de Variedades el 4 de Diciembre de 1890.

Según indica el título de la obra se trata en ella de un asunto taurino. Por la redacción del periódico *El Cuerno* van desfilarlo varios tipos, tomados del natural y que resultan llenos de verdadera gracia; un literato charadista, una barbiana *que tiene que ver* con un maleta, dos *diestros* de cartel (de Alcobendas), tres matadoras de *mistó*, varios aficionados aristócratas y abonados, y el contratista de caballos ó *aleluyas*.

Con todos estos elementos, y salpicando la obra con chistes de buena ley, han formado los autores un juguete, que dará muchas entradas, porque es copia de la realidad y presenta y lado cómico de la afición. La música del *Cuerno* es popular le agradable, revelando un compositor de verdadera fuerza, y sobresalen en ella una *mazurka*, que cantan los abonados y es verdaderamente original, y un paso *doble* que respira gracia y sabor taurino. La obra tiene además como cuadro final la vista de la *Plaza*, pintada con escrupulosa exactitud. La empresa y los autores están de enhorabuena y merecen plácemes, lo mismo que las Sras. Vallés, Parra y Torres, que personifican tres matadoras á la perfección, sobresaliendo en el desempeño, además, los Sres. Iglesias en la interpretación del Director del periódico, y Redondo y Barycoa, que hacen una creación de sus respectivos personajes cómico-taurinos. *El Cuerno* dará llenos en la plaza, es decir en el teatro, porque es un cuerno de *punta*.

X

La leyenda del monje. Leyenda en un acto, original de los señores Arniches y Cantó, con música del maestro Chapí, estrenada en el teatro de Apolo el 6 de Diciembre de 1890.

Sobre una leyenda popular han escrito un libro de forma correcta y ligera los Sres. Arniches y Cantó, y el maestro Chapí una partitura original y de un mérito superior.

Forma la *Leyenda* un éxito verdadero.

X

Los forasteros. Juguete cómico-lírico en un acto, obra póstuma de D. Pelayo del Castillo, con música del Sr. Laymaría, estrenada en Eslava el 6 de Diciembre de 1890.

El éxito fué muy discutido, conviniendo todos en que sólo es una obra mediana. No decimos más por respeto al que fué.

X

La esperanza. Juguete en un acto de la Srta. D.^a María Soto, estrenado en Variedades el 6 de Diciembre de 1890.

El juguete nuevo revela que la Srta. Soto es una *esperanza* para las letras.

X

TEATRO ESPAÑOL. Mientras prepara nuevas producciones la compañía del Español, recorre el repertorio antiguo y moderno, refrescando obras de primera fuerza. *Don Alvaro* y *La bofetada* han sido en esta semana los dramas agraciados.

Ambos han alcanzado una ejecución admirable. La escena clásica vá revelando nueva vida.

X

TEATRO DE LA ZARZUELA. Las representaciones de este coliseo se cuentan por llenos. Ha resucitado el género lírico nacional.

Hora es de que el arte salga de la crisis que ha atravesado.

X

ROMEA.—En los primeros días de la semana próxima se estrenará la revista cómico-lírica-política, en un un acto y seis cuadros, original y en verso, titulada, *Barrabás en Madrid*.

Recientemente se ha estrenado *Por no saber leer*, juguete entretenido que proporcionó grandes aplausos á su autor señor Blanco.

El desempeño fué bueno por parte de todos.

LICENCIADO SEVERO.

FUERA DE MADRID

SEVILLA, 30 DE NOVIEMBRE DE 1890

El ganado de Adalid puede calificarse de bueno, y de haberse corrido en otro tiempo, hubiera dado resultado superior. En la suerte de varas cumplieron bien en conjunto, llegando á tomar cuarenta y cinco, ocasionando diez y nueve caídas y despachando once pencos.

En el resto de la lidia, cuatro hicieron muy buena pelea, el cuarto se mostró huido y el quinto fué un toro de sentido, que cortó el terreno en todas las suertes.

Gallito fué el mismo de siempre. Muy torero y muy maestro, pero perdiendo los papeles en cuanto se acuerda de los pies, y siempre deficiente en el momento de herir. Hizo en esta corrida, como en todas, quites muy lucidos y dió algunos pases de muleta de mérito; pero en la mayoría bailó. Para matar dos toros entró en el primero seis veces, muy bienuna de ellas, y de mala manera las restantes; y en el segundo dió una estocada y dos pinchazos, rematándolo con un descabello á pulso. Quiso lanzar de capa al quinto toro, que como antes dije tenía mucha intención, y al dar la tercera verónica el toro le ganó el terreno y el viento le lió el capote, siendo cogido, sufriendo fuertes golpes en la cabeza y vientre, que le hicieron perder el sentido, en cuyo estado fué trasladado á la enfermería, dejando al público bastante impresionado, por creer que la cogida revestía más gravedad.

Los mejores pares de banderillas correspondieron á *Ostioncito*, *Saleri* y *Zayas*. Bregando se distinguieron este último y *Blanco*.

Picando ninguno. La tarde fríasima, y la entrada para perder no poco.

De hecho dejo para el último lugar al desde hoy nuevo matador. Tal entereza ha demostrado el diminuto diestro en conseguir la borla de doctor en tauromaquia, que no han bastado ni los consejos de muchos, ni la negativa que todos los matadores de toros al tomar parte en semejante corrida le daban, para disuadirlo de su inquebrantable propósito. ¿Ha hecho bien? Dejando á un lado la cuestión como negocio, que esto no es de nuestra incumbencia, y ateniéndonos al toreo, hay que decir, que la opinión duda y los mismos que antes asegurábamos que era una locura, ahora dudamos. Porque *Minuto* ha demostrado en las dos corridas que lleva trabajadas que su especialidad es matar, precisamente lo que todos creíamos que no haría. Y de ahí, nuestra duda, pues habiéndole visto matar toros de respeto y de romana (algunos han pasado de 340 kilos) nos hemos convencido de que el cuerpo más ó menos alto no influye nada para matar toros.

Los cuatro que estoqueó en esta tarde (por haberse retirado *Gallito*) los despachó del siguiente modo: al primero, que fué el más pequeño de la corrida, de un buen pinchazo y dos medias estocadas altas, con tendencias. Al segundo, toro de muchas libras y cuernos, lo remató de una estocada corta en lo alto, de la que cayó sin puntilla. El tercero, que era un animal respetuoso por el sentido y facultades que tenía, y al cual tomaron todos *jinda* desde que cogió á Fernando, murió á manos de *Minuto* de dos buenos pinchazos, media contraria y una corta muy buena, y al último lo despachó de media estocada y un pinchazo buenos. Este trabajo, unido al que ejecutó en la corrida anterior, la seguridad y confianza con que entra con el estoque en la cara de los toros, nos hace creer que el *petit torero* matará toros. Toreando siento no poder decir lo mismo. Hace muchos juguetitos, muchos adornos y monadas; ejecuta cuantas suertes se hagan con capote y muleta, pero sus pies no están quietos nunca y parece que tiene en ellos hormiguillo, según lo poco que los sienta. Y conste que no me figuro que sea por miedo. Cuando era niño se le aplaudían todas sus *monerías*, sin fijarse en la mala forma que las ejecutaba y ha adquirido el *movimiento* por esa causa. Pero hoy, que por su decidido empeño quiere figurar entre los *hombres*, es preciso que deje antiguos resabios; *siente* la cabeza para aprender lo que ignora y *siente* los pies, para que no le censure el público, que de hoy en adelante le exigirá lo que corresponde á un matador de cartel.

GIRALDILLO.

NOTICIAS

Haec poco verificó la tiente de becerros el Sr. Miura en la Isla Menor, con la asistencia de varios ganaderos, diestros y aficionados.

Sesenta resés fueron reconocidas como buenas entre las setenta tentadas, pagando el pato tres caballos. Ya veremos si ha sido ó no justa la aprobación de los bicharracos.

Un accidente desgraciado ocurrió en una de las últimas corridas verificadas en Barcelona, siendo la víctima un espectador á quien hirió en el bajo vientre una puya que saltó desde la arena á un tendido de sombra.

Los Sres. Viuda é Hijos de la Riva han tenido la amabilidad, que les agradecemos, de remitirnos un muestrario de su establecimiento tipográfico, primorosamente hecho, llamando la atención por la multitud de caracteres que poseen.

Una *colada* ha tenido en su viaje á Huelva el valiente diestro *Litri*, pues un bicho de la ganadería de *Caco* le enganchó el reloj y la cadena de oro, sin que haya esperanzas de que vuelva á los patrios lares.

Con el día de hoy son dos los domingos en los que no se celebra espectáculo alguno en la Plaza de Toros de Madrid, y es casi seguro que tal situación continuará algun tiempo.

Se encuentra restablecido del percance que sufrió toreando en Sevilla *Noteveas*.
Lo celebramos.

En cambio *Quinito*, que fué cogido en Gibraltar el mes pasado, no avanza en su curación según nos aseguran.
Lo sentimos.

Ha entrado á reemplazar á *Minuto* en la cuadrilla de *Niños Sevillanos*, *Colorin*, muchacho que ya fué en otros tiempos compañero de *Faico*.

El diestro Enrique Vargas, *Minuto*, que recientemente ha tomado la alternativa en Sevilla, ha dado poderes para que lo represente en aquella ciudad á D. Manuel Vargas, que vive Zaragoza, 41, Sevilla.

Desgraciadamente ha empeorado el estado del anciano padre de nuestro Director, y huelga decir cuanto nos alegraremos de que tal estado cese.

Por encargo especial, damos las gracias más expresivas á cuantos queridos amigos preguntan con interés por el curso de la enfermedad.

Hemos recibido la agradable visita del nuevo compañero alicantino *El Cronista*, con el que gustosos establecemos cambio deseándole larga y próspera vida.

En la pasada semana se verificó en Cartagena una becerrada á cargo de distinguidos jóvenes de la localidad, y hé aqui el resumen que hace de la fiesta *El Eco*:

«El ganado ha resultado un tanto bravo; hasta el punto de haber muerto el tercer bicho un caballo.»

Los lidiadores han cumplido como buenos, especialmente el primer espada que ha obtenido por aclamación la oreja del tercer becerro.

El cuarto cornúpeto fué retirado al corral, después de picado y banderilleado, por mor de las tinieblas.»

Y á propósito de *El Eco*. El apreciable colega comienza así uno de sus artículos del número del miércoles:

«En Suiza, en Borgoña y en la Provenza hay muchas personas que se dedican á criar y engordar caracoles...»

Y en España, querido compañero, más que en los países que usted cita. Solo que aquí, por distinguirnos de los demás, les damos el pomposo nombre de *toros*.»

Se encuentra enfermo de pulmonía *Fabrilo*, y deseamos de todas veras logre completa curación en breve.

BUZÓN

A. J. B.—*El Bilbaino*.—Tomo en cuenta sus ruegos, aunque me temo que resulten ineficaces por tener ya mucha *tela* cortada para el número.

Giraldilillo.—Sevilla.—

Cumpliré su petición mandando alguna simpleza. Pida usted sin aprensión, con franqueza.

M. L. C.—Madrid.—Los cantares no aprovechan. Lo otro sí.
F. A.—Madrid.—Tampoco sirve. Eso de soñar que se descabella y luego encontrarse con el dedo en... la boca es vulgarísimo.

Tres puntos.—Madrid.—

Tres eran tres los puntos finales, los tres muy guasones, los tres muy barbíanes. Pero ¡ay! que escribían más peor que nadie.

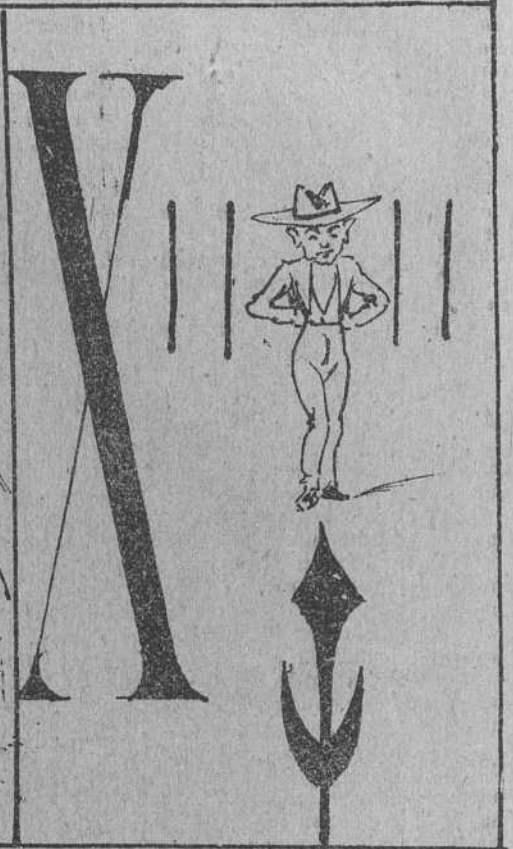
APODOS



JARANA



VAQUERITO.



MINUTO

GRAN SASTRERIA

DE

U ROSA

L A G A L L E

G I L

GUSTO ELEGANCIA

ATOCHA 6 FRENTE AL BANCO DE ESPAÑA